



SEX: GOD, GROSS, OR GIFT?

Part 6 of Real Marriage

Pastor Mark Driscoll | February 19, 2012

¿EL SEXO: DIOS, DA ASCO, O DON?

INTRODUCCIÓN

Algo que Grace y yo hacemos en el libro es tratar de ser muy sinceros. Nuestra perspectiva es que si no somos sinceros el uno con el otro, no podemos tener un matrimonio estrecho e íntimo, que glorifica a Dios, y es divertido. Lo que aprendimos en las sesiones de consejería con personas, hablando con ellas individualmente y en privado, al ser sinceros con ellos sobre nuestras luchas y pecados ellos se sinceraban con nosotros, y se sinceraban con Dios, y se sinceraban el uno con el otro. Queremos ser sinceros. Por eso tratamos de ser sinceros.

Francamente, cuando abordamos el tema del sexo en realidad—y algunas personas incluso han preguntado, ¿por qué habla tanto de ese tema en el libro? Porque es un problema para muchas personas, y es el aspecto distintivo del matrimonio. Es lo que distingue al matrimonio de otras clases de relaciones, como los compañeros de golf, colegas de raquetbol. Es el aspecto distintivo del matrimonio, según la Biblia.

Ninguna pareja contrae matrimonio con una perspectiva perfectamente bíblica e inmaculada del matrimonio y el sexo donde comienzan sin bagaje a tabla rasa llenos de alegría y benignidad, y la banda sonora de «La novicia rebelde» resonando en sus oídos mientras caminan hacia el altar. Grace y yo contrajimos matrimonio hablando concretamente del sexo, con dos perspectivas del todo distintas. Grace fue criada en un hogar cristiano, conservador, donde enseñaban la Biblia. Era muy ingenua en lo que atañe a los hombres, no tenía hermanos y tuvo que aprender algunas cosas de la peor manera. También había sido atacada sexualmente, violada y abusada. Fue algo que no supe sino muchos años después de casarnos, como una década después de casarnos. De joven yo no era cristiano. Me crié en un barrio peligroso. Me crié junto a los clubes de striptease y a las prostitutas y fui expuesto a la pornografía a una temprana edad. Veníamos de un trasfondo completamente distinto en cuanto al sexo.

Cuando nos conocimos, no éramos vírgenes, y durante nuestro cortejo estábamos en efecto durmiendo juntos. Ella no estaba caminando fielmente con el Señor como cristiana, y yo no era cristiano y éramos un desastre. Dios me salvó a los 19 años de edad, casi al mismo tiempo en que Grace reiniciaba una relación apasionante con Jesús. Nunca olvidaré que yo estaba en un estudio bíblico en la universidad y el pastor estaba hablando de la fornicación, una palabra completamente nueva para mí que empezaba con “f”. Nunca había oído esa palabra. Estaba leyendo creo que Corintios quizás donde dice que los fornicarios no heredarán el reino de Dios. Y pensé, «Eso es cosa seria. Lo siento mucho por esos fornicarios. ¿Qué será un fornicario?».

Llame al pastor y le dije, «Tengo un amigo y me temo que pueda ser un fornicario. Así que me gustaría que me diera su definición de lo que es un fornicario». Dijo, «¿Su amigo está durmiendo con su novia?» Le dije, «Sí». Y me dijo, «Están fornicando». Le dije, «¡Uy! ¿Está seguro?». «Sí, estoy seguro». «Se aman mucho». «Aun así están fornicando». «Bien». Quise asesorarme por completo lo que quería decir. «Están a punto de casarse». «Aun así están fornicando». «Ah, ya entiendo. Como ya durmieron juntos es demasiado tarde. ¿Entonces por qué dejar de hacerlo?». Me dijo, «Porque están fornicando». Y le dije, «Ah, ya entiendo. Entonces se lo diré a mi amigo. Es algo muy serio».

Llamé a Grace, mi amiga. Y le dije, «Estamos fornicando». Ella me dijo, «Sí, lo sé». Me dijo, «Se supone que no debemos hacerlo, y ahora tú le perteneces a Jesús y yo ahora tengo una relación apasionante con Él, y tenemos que dejar de fornicar». Por la gracia de Dios, dejamos de fornicar y nos comprometimos para casarnos.

Nos casamos entre el penúltimo y el último año de la universidad. Algunos nos preguntan, «¿Por qué se casaron tan temprano?». Por varias razones. Pensé, «Ahora somos cristianos. Jesús murió por nuestros pecados. Ahora podemos amarnos y disfrutar de una relación estrecha el uno con el otro». Francamente, no estaba funcionando. Me preguntaba, «¿Por qué no tenemos una relación más estrecha?» ¿Por qué no disfrutamos el uno del otro? ¿Por qué no resultó como yo me imaginaba?». Mi pecado era que yo era muy egoísta y creo que hasta me enfadé con Dios hasta cierto punto. Pensaba, «Ahora soy cristiano. Deje de hacer cosas malas. Empecé a hacer lo que dice la Biblia. ¿Por qué no está funcionando?».

Grace y yo estamos en una etapa en la que Dios ha sido muy bueno con nosotros. Mediante el estudio bíblico, la oración, y arrepintiéndonos de pecado, y al enseñar este material por todo Estados Unidos y el mundo sobre las citas amorosas, el sexo, y el matrimonio, lo que hemos descubierto una y otra vez es que cuando dos personas están casadas tienen dos perspectivas diametralmente opuestas sobre el sexo y el matrimonio. A consideran que es como Dios, lo más importante del mundo. A veces lo consideran algo «Sucio, que da asco, violento, malo, y que deben reservarlo solo para la persona que aman», como les dijeron en el grupo de jóvenes. Es un mensaje muy confuso. La Biblia presenta el sexo como un don. No es Dios; no es algo grosero. Puede ser un dios falso. Puede hacerse de una manera que da asco, porque deshonor a Dios, pero finalmente el sexo es un don de Dios.

EL SEXO ANTES DEL PECADO

Leeré acerca del primer matrimonio y la primera boda y la primera relación sexual documentada, donde aparece el sexo antes del pecado en Génesis 2:18–25. «Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo». Todo hombre que se casa está de acuerdo con esto. Dice que no es bueno estar solo. «Le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él».

¿Se imaginan eso? Lo acabamos de leer. Si Ud. fuera Adán y Dios le dice, «No debes estar solo. Necesitas una esposa». Adán diría, «Apruebo la propuesta», ¿cierto? «Me gustaría tener una esposa... ni siquiera sé qué es una esposa, pero suena fantástico». Dios dice, «Primero déjame traerte unos seres que debes conocer». Dios trae un oso hormiguero, una cabra, y seguramente Adán miró a Dios y le dijo, «No es ella, ¿cierto que no?». «No, no es». «Pues bien». Es un gran día para Adán. Nombra los animales, y después Dios lo trae a la mujer.

Aquí está, la primera historia de amor en la Biblia. El relato continúa. «Mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre hizo una mujer, y la trajo al hombre». Es un gran día, ¿no cierto damas? Acaban de crearla. Es un gran día. Van a casarse desnudas. Así lo dicen en Texas. Es un gran día. Es mucho.

Dios trae a la mujer al hombre. Versículo 23, «Dijo entonces Adán...». Le canta. En hebreo es un poema. «Esto es ahora...». Basta ya de osos hormigueros, cabras, cerdos pot belly (barrigones), «Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre». Hombres solteros, vayan a su casa y empaquen sus cosas. Segundo, «y se unirá a su mujer», ese es el matrimonio de pacto. «Y serán una sola carne». Esa es la consumación del pacto. «Y el hombre y la mujer estaban», ¿qué? «Desnudos. Y no se» ¿qué? «Avergonzaban». Dios fue glorificado. Ellos estaban satisfechos. Así fue el sexo antes del pecado.

Siete cosas. Primero, Dios nos hizo varón y hembra con igual dignidad pero con un rol diferente.

Segundo, el amor se parece más a una canción que a una ecuación matemática. Adán le canta a Eva. Algunos de Uds. viven en sus cabezas. Son muy sistemáticos. Quizás sean teólogos, o matemáticos, administradores, organizadores. Son ingenieros. El amor se parece más a una poesía que a las matemáticas. Es algo que no solo pensamos en la cabeza, lo sentimos en el corazón. Por eso Adán le canta a Eva.

Tercero, el matrimonio es para un hombre y una mujer por diseño de Dios, y no importa lo que diga el voto. Solo hay un voto que cuenta: el del Creador de cielo y tierra.

Cuarto, Dios creó nuestros cuerpos para el placer sexual y dijo que era bueno ¡en gran manera! No es que Adán y Eva se casaron y Dios fue a comprarse un café moca, regresó y dijo, «¿Qué están haciendo? Nunca pensé que hubieran hecho eso». ¿Cierto?

Quinto, todo acto sexual fuera del matrimonio heterosexual es pecado. Algunos dirán, «¿Cómo es eso?». Sí, el sexo afuera de un matrimonio heterosexual: el sexo antes del matrimonio, el sexo antes de casarse, la poligamia, el adulterio, la fornicación, la pornografía y lo que sea. El sexo es un don, y debe ser contenido y limitado por el matrimonio.

Sexto, el sexo debe practicarse sin vergüenza. Dice que el hombre y la mujer estaban desnudos y no se avergonzaban. No había vergüenza. No se sentían sucios al hacerlo. No era pecaminoso. No era horrible. Era un don que Dios les dio para disfrutarlo como pareja.

Séptimo, puede que esta sea la principal idea de todo el sermón. Podría cambiar su matrimonio entero y renovar su mente. Su estándar de belleza es su cónyuge. Dios no nos da un estándar de belleza. Nos da un cónyuge. Dios no le preguntó a Adán, «¿Qué se te ofrece? Alta, bajita, blanca, morena, asiática, joven, vieja, de pelo largo, de pelo corto, flaca, o una que antes era flaca? ¿Qué se te ofrece? ¿Cómo la quieres?». Vino a Adán y le dijo, «Oso hormiguero; Eva». Adán le dijo, «Eva se ve maravillosa. Así como está es maravillosa». El estándar de belleza para Eva era Adán. El estándar de belleza para Adán era Eva.

El máquetin, la pornografía, la codicia, la lujuria—lo que Jesús llama «el adulterio del corazón»—es tener otro estándar de belleza aparte de su cónyuge, comparar a su cónyuge con otra persona, estar insatisfecho, y después finalmente volverse un adúltero; si no con su corazón, también con sus manos.

Su estándar de belleza es su cónyuge, y significa esto. Con quien se haya casado, le gusta esa persona. ¿De acuerdo? Si se casa con alguien bajito, ¡le gusta que sea! ¡Le encantan una persona bajita! ¡Piensa en alguien bajito! ¡Le agrada alguien bajito! ¡Sí, bajito! ¿De acuerdo? Dios no nos da un estándar de belleza. Dios nos da un cónyuge. De acuerdo. Seguiré antes que tenga que despedirme.

Lo que quisiera que veamos es que hay tres perspectivas principales sobre el sexo. Hablaremos de ellas en sucesión. El sexo como dios. El sexo como algo que da asco. El sexo como don. ¿Bien?

EL SEXO COMO DIOS

El sexo como dios. En esta postura—quizás no lo debí decir así. La primera perspectiva es el sexo como dios, que es cuando el sexo se convierte en nuestra identidad. «Soy gay, soy heterosexual, soy bisexual». Su vida está obsesionada con eso. Es lo que establece su identidad. Se convierte en un aspecto dominante de su ser. Romanos 12:1 dice, «presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios . . . que es vuestro culto racional». La adoración es lo que hacemos con nuestros cuerpos. Alguna vez se han preguntado por qué las religiones falsas y las sectas a lo largo de la

historia del mundo frecuentemente practican el sexo ilegítimo, o el sexo pecaminoso como parte de sus ritos? Porque lo que hacemos con el cuerpo no es solo físico; es profundamente espiritual, y estamos ofreciendo nuestro cuerpo como sacrificio ya sea para gloria de Dios, o para la adorar un dios falso.

Los que son solteros entre Uds. presten atención. He tenido esta conversación muchas veces y de muchas maneras, pero les daré un ejemplo. Llega una mujer joven y me dice después de predicar algo como esto. Me dice, «Pastor Mark, creo que eres de la vieja guarda. Tus pensamientos son anticuados. Creo que eres un poco negativo. Mi novio y yo estamos viviendo juntos o estamos durmiendo juntos. Nos amamos. Nos importamos el uno al otro. Probablemente nos casemos. No le hacemos daño a nadie. Somos dos adultos que consienten de forma voluntaria e informada. ¿Qué tiene de malo?». Respuesta: «¡Son unos idólatras!». Están adorando un dios falso. Su problema es más profundo que el sexo. Tiene que ver con la adoración.

Me mira muy confundida... «¿A qué se refiere? Soy cristiana». No, porque tuviste que escoger entre Jesús y tu novio y escogiste tu novio como el hombre más importante de tu vida, y le diste la espalda a Jesús para entablar una relación con el novio. Y cuando los dos están juntos, no es para la gloria de Dios. Significa que su cama es un altar pagano, y su novio es un sacerdote pagano, y su cuerpo es un sacrificio vivo. Es idolatría, que significa adorar a alguien o a algo que no sea el Dios de la Biblia.

También es lo que dice en 1 Corintios 10:7-8. «Ni seáis» ¿qué? «Idólatras». Es que tendemos a pensar en la idolatría como, «Oh, aquellos pobres paganos en tierras lejanas. Erigen una estatua, le ofrecen dinero y le rinden homenaje, y se postran delante de ella. Y la tienen justo en medio de su casa, y sobre la repisa, y domina sus vidas, y tienen a ese diosito falso y todos se sientan alrededor de él y lo miran». Y ellos entran a nuestra casa, ven pornografía en la tele y dicen, «No veo la diferencia». Nuestro idolo se enchufa.

Todos somos idólatras de distintas maneras, y la idolatría se desprende del hecho que somos adoradores, adoramos sin cesar. Somos personas apasionadas. Nos entregamos personalmente—nuestro tiempo, nuestro talento, nuestro tesoro—a algo, a alguien, a una causa, a una experiencia, a un grupo. Y la pregunta no es si Ud. es un adorador. La pregunta es, «¿Quién o qué es el objeto de su adoración?». Esa es la pregunta. Los que no adoran el Dios de la Biblia son idólatras.

Por eso dice, «Ni seáis idólatras, como algunos de ellos». Después regresa al Antiguo Testamento. «Como está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar». Y la palabra que usa aquí dice, «Bebieron un poco, comieron bien, y de pronto empezó el coqueteo sexual. Ahora va en aumento». «Ni fornicuemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil». Dios acabó de matar a 23.000 personas. Es un funeral enorme.

Dice que la inmoralidad sexual es ¿qué? Idolatría. Permítanme atarles los cabos en Romanos 1. Respiren profundo. Pónganse el cinturón de seguridad. Es una palabra dura. Dios usa palabras duras para producir personas suaves. Si lo único que oímos son palabras suaves, nos volvemos personas duras. Habla de los idólatras: «cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén».

¡Aquí está! ¡Aquí está! ¡Escuchen esto! Es muy importante. ¡Nuestro mundo no sabe nada de esto, y la iglesia lo ignora absolutamente! Todos somos adoradores. Adoramos al Creador por lo cual disfrutamos y administramos lo creado, como el cuerpo humano, el placer, y el sexo; o adoramos lo creado y por ende somos idólatras.

¿Saben qué es la pornografía? Idolatría. ¿Saben qué es la fornicación? Idolatría. ¿Saben qué es el adulterio? Idolatría. Algunos de Uds. dirán, «¿Qué hay de la tolerancia y la diversidad?». ¿Qué hay de Dios? ¿Qué hay del Dios que nos creó a su imagen y semejanza? ¿Qué hay de Dios quien dice «No se trata de su orientación sexual sino de mi gloria»?

«Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza», esta es la única prohibición explícita del lesbianismo en toda la Biblia. «y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros», eso es, la homosexualidad. «cometiendo hechos vergonzosos, hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío». Algunas traducciones dicen ‘perversión’.

Si Ud. es un idólatra y adora las cosas creadas, en vez de Dios el Creador, terminará siendo un pervertido. ¿Sabe por qué? No hay nada más magnífico, majestuoso, y misterioso que el cuerpo humano. Cuando Dios creó al mundo, dijo que todo era bueno. Cuando hizo al hombre y la mujer a su imagen y semejanza, dijo que era bueno en gran manera. El ápice de la creación de Dios es el hombre y la mujer. No hay nada más asombroso. No hay nada más increíble. No hay nada más irresistible.

Y lo que pasa si el sexo es su dios es que acabará deseando cosas asquerosas, y haciendo cosas asquerosas: La homosexualidad, el lesbianismo, la bisexualidad, la fornicación, el adulterio, la pornografía. Y permítanme decirles, si estos son sus pecados, el objetivo no es solo volverlo un heterosexual, sino un cristiano. Porque el objetivo no es que deje de pecar sexualmente, sino que empiece a adorar a Jesús, el Creador. No se puede adorar simultáneamente al Creador y a las cosas creadas.

Por tanto, la respuesta para el sexo como dios, es Jesús como Dios. Y para quienes piensan, «Pero es que debo seguir siendo activo (a) sexualmente», Jesús murió y resucitó, y ascendió al cielo sin haber tenido ninguna relación romántica o sexual con nadie.

Lo que pasa en una cultura cuyo dios es el sexo es esto: Leeré directamente del libro una porción larga. «El ingreso anual de la pornografía en todo el mundo es de \$90 mil millones. En Estados Unidos el ingreso es de \$13 mil millones». Estas son las últimas estadísticas que datan de hace 6 años. «Es más que todo el ingreso combinado del béisbol profesional, el baloncesto, y el fútbol. Más que el ingreso combinado de la ABC, la CBS, y la NBC. Los sitios pornográficos ocupan el 12% de todos los sitios en Internet. Cada día envían 2,5 millones de correos electrónicos pornográficos. El 90% de los

niños entre 8 y 16 años de edad han visto la pornografía en Internet. La edad promedio de los que ven pornografía en Internet por primera vez es 11 años. Los que más consumen pornografía en Internet son los muchachos de 12 a 17 años de edad». Ustedes que son padres cristianos muy conservadores, si tienen un niño o una niña en sexto de primaria, y se preguntan, «¿Debo hablarles?». Sí, hace dos años.

«Los jóvenes que se exponen bastante a la sexualidad en los medios generalmente tienen más probabilidades de tener relaciones sexuales antes de los 14 años de edad. La persona promedio hoy ha tenido relaciones sexuales por primera vez a los 16 años. El 57% de los pastores dicen que la adicción a la pornografía es uno de los problemas más perjudiciales a sus congregaciones. El problema es que la tercera parte de los pastores evangélicos tienen problemas con la pornografía». Por tanto, decir simplemente, «Oh, ve y habla con tu pastor», lo que él le dirá es, «Yo no sé. Estoy mirando los mismos sitios que tú», una de cada tres veces.

¿Cuál día de la semana piensan que es el que hay más actividad pornográfica en Internet? El domingo, el día de la resurrección de Jesucristo es el día por encima de todos los otros días en que bajan más pornografía de Internet. Porque en el domingo, no adoran a Jesús principalmente como Dios. Adoran el sexo como Dios.

Es un experimento cultural enorme y no sabían lo que iba a pasar, y ahora la vamos a pagar. Eso conduce a una enorme cantidad de abuso sexual. Una de cada cuatro mujeres, y uno de cada seis hombres es abusado sexualmente. Y esto conduce a la esclavitud sexual como la que hay en todo el país y alrededor del mundo, donde las grandes ciudades son centros para el tráfico de niñas adolescentes esclavas. Porque lo que pasa cuando adoramos al sexo como un dios, es que debe haber sacrificios. Debe haber sacrificios humanos. ¿Estamos?

Si están aquí y se inclinan hacia la adoración del sexo como dios, arrepíentanse. No traten de instarle a su cónyuge que adore a su dios. No digan, «Veamos esto juntos. En una película, o en otra relación que tuve hacían esto, y quiero que tú también lo hagas». Lo que está diciendo es, «Quiero que participes conmigo en mi idolatría y que adores a mi dios llamado sexo». No. O sea que esta postura es muy muy peligrosa y mortífera.

EL SEXO COMO ALGO QUE DA ASCO

Segundo, hay una reacción exagerada, «El sexo es algo que da asco». Para unos, el sexo es su dios. Para otros, es solo algo que da asco. En la cultura, el sexo tiende a ser un dios. En la iglesia, el sexo tiende a ser algo que da asco. Esto empieza con el pensamiento platónico de la filosofía griega: Epiménides, Aristóteles, Sócrates, Platón. El concepto del dualismo que dice que existe lo espiritual y lo físico; que lo espiritual es bueno, y lo físico es malo, predominaba en el pensamiento estoico. Filosóficamente, caracterizaba muchas de las enseñanzas del Nuevo Testamento de los padres de la iglesia primitiva. Concluyeron que el cuerpo no es bueno, aunque Jesús mismo vino en carne humana, y que las pasiones y el placer no son buenas, y el sexo, y el matrimonio, es solo para procrear. No es para disfrutar, para el placer, y los otros propósitos bíblicos.

Esta forma de pensar no cristiana, esta forma de pensar griega, no es bíblica, pero afecta las enseñanzas de la iglesia primitiva. Tertulio y Ambrosio, al preguntarles qué preferían: que los hombres y las mujeres tuvieran relaciones sexuales, o la extinción de la raza humana, dijeron: «Preferimos la extinción de la raza humana». Eso es un poco descomunal. «Preferimos que la gente deje de existir a que las parejas sigan teniendo relaciones sexuales».

Hoy por hoy, «el sexo como algo que da asco» todavía es muy común. Es decir, el Cantar de los cantares como libro de la Biblia es genial. «Toda Escritura es inspirada por Dios y útil». Algunos dirían, «Pero ese no». Es una serie de canciones de amor que se cantan un esposo y su esposa. Es franco pero no es grosero. Ella habla primero. Es la que más habla. Habla libremente. Habla francamente. Es un gran libro. Tiene 3.000 años. Es tan actual que la gente aún lo lee y dicen, «Oh, no puede ser que eso se trate de un esposo y su esposa. Dios no les permitiría hablarse con esa clase de libertad poética». Sí, se los permite. Antes no podían leerlo si no tenían al menos 30 años o estaban casados. Esa era la ley judía.

Es un libro sensacional. Aunque tiene 3.000 años y fue escrito contextualmente en el conservadurismo del este, vaya, en realidad toca muchos problemas. Pero la gente que piensa que el sexo da asco ni siquiera dejan que el libro sea entre un esposo y una esposa. A decir verdad, el matrimonio es un retrato, un cuadro del evangelio y del amor que Jesús tiene por la iglesia, por tanto podría haber un significado secundario para la relación de Jesús con su novia, la iglesia, pero el significado primordial es entre un esposo y una esposa. Cuando enseñé sobre este libro de la Biblia, me dieron garrote como una piñata en pleno 5 de mayo, porque muchos me dijeron, «¡No debería enseñar sobre ese libro de la Biblia!». ¿En serio? ¿Hay otros libros que tampoco se me permite enseñar? O sea, ¿por qué?

Para serles francos y justos, algunas personas consideran que el sexo da asco porque alguien pecó contra ellos, o han pecado sexualmente. No han experimentado completa limpieza y sanidad. No han resuelto el asunto con Jesús por el poder del Espíritu Santo. Repito, parte de la historia de mi esposa es que fue víctima del ataque sexual. Esa es parte de su historia, pero mi intención no es burlarme sino decirle que todavía necesita resolver ese asunto porque puede que para Ud. el sexo es algo que da asco.

Recuerdo una vez que hablaba con una chica muy dulce que fue víctima del abuso como niña, y me dijo, «Cuando era niña, sentía que todo mi cuerpo del cuello para abajo daba asco». Esas fueron sus palabras. Le dije, «Entonces tenemos que ayudarte a ser limpiada del pecado que cometieron contra ti para que te veas como Dios te ve, no como tu abuso te define».

EL SEXO COMO UN DON

El sexo no es Dios. El sexo no da asco. Ahora no levanten la mano, pero ¿cuántos de Uds., en la escala tienden más hacia el sexo como un dios? ¿Cuántos se inclinan hacia el sexo como algo que da asco? ¿Cuántos están casados con alguien que piensa lo contrario que Ud., razón por la cual están aquí? Y están tratando de jalarlos hacia su perspectiva. Permítanme decirles, por qué no los invitamos juntos a la Biblia donde el sexo no es Dios, ni da asco, sino es un don de Dios y no tiene por qué dar asco. Según las Escrituras hay seis maneras en que el sexo es un don.

Otra vez, algunos piensan, «¿Esto viene al caso?». Sí. Repito, a los 8 años de edad muchos niños ya están viendo pornografía en Internet. A los 11, la mayoría de los niños han visto pornografía en Internet. Los que más consumen pornografía son los muchachos de 12 a 17 años de edad. El adolescente promedio de 16 años ya ha tenido relaciones con alguien. Si no obtenemos nuestra información de la Palabra de Dios, la conseguiremos en otra parte, pero no nos conducirá a la vida; sino a la muerte.

La Biblia nos da seis maneras en que el sexo es un don de Dios. Primero, es para nuestro placer. ¿Cierto? O sea, el placer no es algo malo. A algunos de Uds. los preocupa demasiado el placer. Algunos de Uds. piensan, «El placer podría conducirme al pecado». ¿Saben qué? El placer también podría conducirlo a la adoración. Y les aconsejo que no busquen placeres someros, o menores. Busquen los placeres profundos, los deseos de Dios. La Biblia dice, «En tu diestra hay deleites para siempre, Señor Dios». Es lo que dice el salmista. El placer no es algo malo. Puede ser un don que Dios nos da.

En el Cantar de los cantares, nunca menciona los niños. Los niños son un don, son una bendición, son maravillosos, pero nunca los menciona. En el Cantar de los cantares todo el libro se trata del placer, disfrutarlo, y divertirse. Repito, si son amigos y están juntos y aman a Dios, no hay vergüenza. Su conciencia está limpia. El placer es un don. Algunos de Uds. sin embargo se sienten culpables cuando disfrutan las cosas con su cónyuge porque piensan que quizás no sea santo. Necesitan ser transformados por la renovación de sus mentes.

Segundo, también puede ser para tener niños. No siempre para procrear. En el momento de la intimidad, Dios permite que una vida nazca. Nosotros tenemos cinco hijos. Amamos a nuestros hijos. Me alegra mucho tener hijos. Los hijos son una bendición. A veces la intimidad resulta en tener hijos. No significa que los anticonceptivos siempre son pecado y cosas de esa índole. Tratamos todo eso en el libro. Pero sí, los niños son una bendición y es una de las razones por las que Dios nos dio este gran don.

Tercero, es conocimiento. Génesis 4:1 dice que Adán se acostó con su esposa Eva, y la conoció. Hay conocimiento. Hay intimidad. Una confianza sagrada se desarrolla entre el esposo y su esposa. Uno confía, conoce, ama y disfruta de la otra persona de una manera que nadie más conoce en uno. Nadie más conoce eso en ellos.

Cuarto, es para su protección. 1 Corintios 7:2-5 dice que «No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración», para resolver algún problema en su matrimonio seguramente, porque hay problemas fuera del dormitorio que afectan el gozo, la libertad, la intimidad, y la frecuencia en el dormitorio. «Volved después a juntaros [dando ocasión a Satanás para que los tiende y cause graves estragos en su matrimonio]». Esa es mi paráfrasis de 1 Corintios 7. Es una protección. No hay excusa para el adulterio, incluyendo el adulterio lujurioso de la pornografía y el coqueteo fuera del matrimonio. Pero si una pareja se junta, eso ayuda a protegerlos contra la tentación.

Quinto, es para el consuelo. En una ocasión en 2 Samuel 12:24 muere un niño y el marido y su esposa en su lamento se consuelan por medio de la intimidad. A veces no puede arreglarse. A veces ya no querrán hablar más del tema, pero querrán estar juntos para no sentirse solos, para sentirse conectados, seguros y vulnerables, y valorados.

Sexto, es para la unidad. Génesis 2:4 dice que el marido y la esposa son uno, que estaban desnudos y no estaban avergonzados. Esa palabra en hebreo es 'echad'. Es la misma palabra que se usa en Deuteronomio, y los judíos ortodoxos la decían tres veces al día. «Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es». Así como Dios Padre, Dios Hijo, y Dios el Espíritu Santo son uno, similarmente pero no idénticamente del todo, el esposo y la esposa que son íntimos dentro del pacto, son uno. Son uno. Es algo que pasa verdaderamente en el pacto. Es algo que pasa verdaderamente emocionalmente. Es algo que pasa verdaderamente en lo práctico. Por eso deben tener un solo apellido, vivir en una sola casa, y tener un dormitorio con una cama. Deben ser uno, una sola carne.

Dios ha creado este gran don para unificar a la pareja. El Dr. Stephen Arterburn lo dice de esta manera: «El placer sexual es una de las experiencias humanas más intensas». Dice que físicamente, cuando un hombre y una mujer están juntos, «una sustancia química se libera en el cerebro llamada 'opioide'». Eso significa como el opio. Luego dice, «Aparte de una experiencia inducida por la heroína, nada da más placer físicamente. Es algo maravilloso en una relación matrimonial comprometida, porque ayuda a unir a las dos personas añadiendo gozo a su vida juntos y a desarrollar la relación». Produce unidad.

Cuando Dios dice que seamos fieles a nuestros cónyuges y que practiquemos la castidad antes del matrimonio, que disfrutemos de la fidelidad en el matrimonio, lo que está diciendo es «Quiero lo mejor para tí. Quiero que seas uno con tu cónyuge. Quiero que estén conectados teológicamente. Quiero que estén conectados emocionalmente. Quiero que estén conectados mentalmente. Quiero que estén conectados económicamente. Quiero que estén conectados biológicamente. Quiero que paulatinamente crezcan y se vuelvan uno».

Ahora permítanme preguntarles, ¿se inclinan más hacia el sexo como dios? Arrepiéntanse de ese pecado. ¿Se inclinan más hacia el sexo como algo que da asco? Arrepiéntanse de ese pecado. Cuando Grace y yo contrajimos nupcias, yo me inclinaba más hacia el sexo como un dios, y ella hacia el sexo como algo que le daba asco; y en la gracia de Dios estamos creciendo y nos estamos volviendo uno, disfrutamos del sexo como un don de Dios. Dejaré las cosas así, y oraré por Uds., y traeré a Grace para contestar sus preguntas, ¿de acuerdo?

ORACIÓN

Dios Padre, siento que es un momento intenso. Espíritu Santo, pido que ayudes a las personas a no sentirse condenadas, sino compungidas; porque la condenación conduce a la muerte pero la convicción conduce a la vida; y la condenación conduce a la vergüenza, pero la convicción conduce a la limpieza; y la condenación nos hace darnos por vencidos, pero la convicción nos capacita para levantarnos y andar por el camino que nos pusiste por delante, para que seamos las personas que tú quisiste y dejemos el legado que por tu gracia podemos dejar.

Dios, para los que tienden hacia el sexo como dios, pido que se arrepientan de esa idolatría. Dios, para los que se inclinan hacia el sexo como algo que da asco, pido que dejen de pensar contra lo que dicen las Escrituras, que sean transformados por la renovación de su mente, conforme a la Palabra de Dios. Dios, pido por la gente soltera vean el sexo como algo profundamente espiritual. No solo como algo físico. Que se trata de la adoración y la idolatría, y que los problemas sexuales en realidad son problemas con Dios.

Señor Dios, pido por los recién casados que pueden ser muy impacientes y egoístas, Señor Dios, que amen y sirvan a su cónyuge tanto adentro como fuera del dormitorio. Dios, por aquellas parejas que ya están viviendo la devastación causada por el pecado sexual, pido que sean sinceros antes de que los cojan, y Señor Dios, que el enemigo no se introduzca en sus vidas y en su matrimonio pervirtiendo este gran don, destruyéndolo, y corrompiéndolo.

Señor Dios, doy gracias por perdonar mi pecado y el pecado de Grace, por nuestra reconciliación y amistad y la restauración de nuestra intimidad, y pido eso para nuestros amigos que nos han dado esta gran oportunidad de hablar sobre un tema importante y sensible a la vez y han sido tan amables de escucharnos, en el nombre de Jesús. Amén.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON GRACE

Iré a buscar a Grace y ya vengo. *[Aplausos]* ¿Estás lista, corazón?

Grace: Sí, claro.

Me alegra que al menos uno de los dos está listo. Bien. Gracias por acompañarme, y por tu valentía y ayuda. Bien, tendremos un tiempo de preguntas y respuestas.

«¿Qué pasa si hay amistad, pero no hay sexo?».

Seguramente se refiere al contexto matrimonial. Si no es en el contexto matrimonial, alabado sea Dios. Sigamos como van.

Grace: Repito, por lo general hay problemas. Creo que nosotros teníamos una amistad al comienzo, y por lo general no había sexo y tuvimos que averiguar por qué no estábamos dispuestos o porqué yo no estaba dispuesta—

¿Qué cosas podrían ocasionar o ser los factores subyacentes que hacen que una pareja no sean íntimos a menudo, aunque se sienten amistosos uno con el otro?

Grace: Creo que para mí eran los temores. Tenían problemas por lo del abuso sexual. Tenía el problema como acabas de decir, que el sexo me daba asco, y tu tendencia hacia el sexo como un dios, o sea que estábamos a ambos extremos del espectro con mucho temor de por medio para una mujer. Y no considerar que mi punto de vista estaba errado. Me di cuenta que algo andaba mal en nuestro matrimonio, pero no quise tomar en cuenta que mi perspectiva estuviera errada. Quería pensar que tu perspectiva estaba errada y que tú lo reconocieras.

Yo pensaba lo mismo.

Grace: Sí, lo sé. De alguna manera pensaba que tu pecado era peor que el mío. Pero Dios me compungió de mi pecado y empecé a darme cuenta de que las cosas no estaban funcionando. Repito, empieza con la mente; y yo precisaba cambiar mi perspectiva del sexo en general, que como Dios lo había creado y como me había compungido de mi pecado, debía arrepentirme primero y no esperar que tú lo hicieras primero, reconociendo que mi pecado era igual de doloroso.

Sí, y yo era culpable de exactamente lo mismo en que veía tu pecado más claramente que el mío, deseando que crecieras teológicamente en ciertas áreas y que asumieras una postura más bíblica la cual yo no tenía en ese momento. O sea, es tan interesante como teníamos perspectivas tan diferentes y sin embargo éramos culpables de las mismas cosas.

Con algo como esto podría ser un problema biológico donde tenga que hablar con su médico y preguntar: «¿Será un problema físico u hormonal?».

¿Hay algún pecado secreto en el matrimonio? ¿Hay pornografía o algo que está pasando que Ud. no sabe? ¿Ha habido abuso en el pasado de uno o de ambos y aún no han resuelto ese asunto a tal punto que no ha sanado ni se ha redimido por completo todavía, por la gracia de Dios?

¿Será que la vida es demasiado agitada y no toman tiempo para estar juntos e invertir el uno en el otro? ¿Están hombro con hombro bastante tiempo, pero no pasan tiempo cara a cara?

Podría haber razones o causas subyacentes, pero yo le preguntaría a mi cónyuge: «Oye, ¿qué debemos hacer para mejorar por la gracia de Dios?».

Porque si una pareja está feliz y satisfecha, entonces están bien. Pero si se hacen esta pregunta, significa que no están bien. Algo anda mal. Entonces no debemos decir que debe ser así o que debe ser de tal manera. No diríamos esas cosas. Pero si uno de los dos dice, «Algo anda mal», entonces existe un problema que necesita resolverse incluso con la intervención de un consejero, un consejero bíblico, un pastor, un líder del ministerio, si de veras existe un problema subyacente grave que debe resolverse. Porque como dijo Grace, a veces estamos ciegos a nuestra propia ceguera, y otra persona podría ayudarnos a ver más rápido.

Grace: Yo le tenía miedo a la intimidad, porque no quería que me conociera. Tenía temor de lo que eso quería decir, aunque yo misma no sabía lo que quería decir. Entonces lo que me había pasado en el pasado y por mi propio pecado y la vergüenza que llevaba, en vez de dejar que Dios me perdonara por esas cosas, traje ese bagaje a nuestra relación, y no quería ser conocida. Temía ser rechazada y

todas esas cosas. Entonces empecé a creer mentiras y dejé que se fueran acumulando y les di más importancia que mi propio pecado y resolver los problemas de nuestra relación.

Sí, y el pecado que cometieron contra ti; creo que un gran paso adelante para nosotros fue cuando me dijiste esos detalles y pudimos ver claramente lo que te había pasado. Eso me ayudó a saber cómo ser un mejor amigo, y esa amistad después ayudó a cambiar nuestra intimidad. Por lo tanto, sí. La siguiente pregunta.

«Como un hombre soltero que busca a Jesús, ¿cuál es la mejor manera de prepararme para el día en que Dios traiga una esposa a mi vida?».

Muy buena pregunta. Por qué no contestas esa y yo lo intentaré después. Un hombre soltero que busca a Jesús y quiere estar listo para casarse un día de estos. Buena pregunta.

Grace: Gran parte del matrimonio consiste en servir y en ser desinteresado, en vez de egoísta, así que siga cultivando su relación con Jesús, pero que vaya más allá y sirva a los niños, las familias, y las mujeres en la iglesia. Sirva de la manera que pueda desarrollando ese don de servir aprendiendo a no ser egoísta. También, como dijiste antes, tanto hombres como mujeres tendemos a hacer una lista de lo que queremos en un cónyuge, pero deberíamos hacer una lista de lo que Dios quiere que seamos como cónyuge un día de estos, con los dones que tiene, las características que tiene, y anótelas y vea cómo puede seguir creciendo en ellas para que pueda servir a su futura esposa.

Les daría algo práctico también a los hombres solteros. Sería bueno que llevara un diario para compartirlo con su esposa un día, en el que ora por ella cuando un pasaje de la Escritura le viene a la mente, y usar eso como una forma de mostrar afecto y devoción, aunque quizás no la haya conocido todavía. También les insto a los hombres, y no se me ocurre nada mejor si está orando por ella, pensando en ella, que anote sus memorias: «Esto fue lo Dios me mostró hoy; me tiene meditando en este versículo», o sea, llevar un diario.

Para que el día que se encuentren y llegue a conocerla, y se comprometan, pueda dárselo y poder decir, «Sabes, te amaba aun antes de conocerte. He estado orando por ti y esperándote, y te pensaba, y quería que supieras lo que estaba en mi corazón antes de encontrarme contigo». Mujeres, ¿eso funcionaría? ¡Claro! Por el hecho de ser soltero no significa que no pueda empezar a ser amoroso con su esposa desde ahora. Solo le falta encontrarse con ella, es todo. ¿De acuerdo?

Pienso que tantos hombres hacen eso. Pasan por la vida hasta que conocen una mujer y después tratan de averiguar cómo prepararse, y esta pregunta es muy buena para saber prepararse. Yo apreciaría esa pregunta. Es una excelente pregunta. Hagamos otra.

«¿Qué hago para que mi marido se interese más en mí?».

Grace: Como Dios me llevó por un recorrido de arrepentimiento concretamente en los últimos años, a menudo empiezo con el arrepentimiento, y preguntaría: «¿Qué puedo hacer para que él se interese más fácilmente en mí? ¿Cómo o de qué forma hago difícil que te intereses en mí? ¿Qué puedo hacer para ayudarte a querer servirme, incluso?». Parece rara la pregunta, al contrario de como debe ser, sin embargo es una manera de servirle, averiguar cómo conocerse más aún, por medio de—

Invitarlos a entender. Creo que es lo que estás diciendo.

Grace: Sí. O sea que con solo preguntarle a la persona, a su cónyuge, «¿Qué puedo hacer para que intereses en mí más fácilmente? ¿Hay algo que lo esté impidiendo?».

Sí, a veces eso puede suceder cuando la persona buscaba algo más en la relación y se sintieron ignorados, avergonzados, o rechazados.

Grace: Creo que eso nos pasó a nosotros, en que tú querías algo más en nuestra relación y yo no entendía de qué se trataba eso. No pensaba que fuera amor. También empezamos a hablar de los lenguajes del amor para entender la mejor forma en que recibes el amor, y la mejor forma en que yo lo recibo. Mi tendencia es dar cuando sirvo en ciertas maneras, pero así no era necesariamente como tú sentías amada. Tú tiendes a dar regalos, pero esa no era necesariamente mi manera de recibir amor. Pensábamos que nos estábamos amando y que estábamos que nos buscábamos más como pareja pero no lo captábamos necesariamente de esa manera.

¿Hay algo práctico durante el día, quizás? Digamos que esposo y esposa están separados por el trabajo o lo que sea, están ocupados, hacen sus cosas, y después se ven por la noche. ¿Hay algo práctico que puede hacer esta mujer—es una pregunta de una mujer—para invitar a su marido a buscarla más?

Grace: Pienso que en nuestro caso, como no sé lo que le gusta al otro tipo, diría que en nuestro caso te gustaba que te mandara mensajes de texto y que te dejara notas para que veas que me comunico regularmente contigo y pienso en ti durante el día. Aprecias el afecto y que te salude cuando llegues a casa, «¿Cómo estás?», en vez de, «¿Qué hiciste hoy?». En forma cautivadora. A veces creo que queremos que alguien busque acercarse más en la relación pero nosotros no, o sea que debemos asegurarnos de hacer cosas de la misma índole, como digo, dejar notas o lo que le parezca apropiado a él, ser amado y animado.

Creo que es un aspecto muy grande, porque muchas veces sucede que el marido quiere amar a su esposa, o una esposa quiere amar a su marido, y van y hablan con sus amigos. «¿Qué hacen Uds.?» Y después lo intentamos y pensamos, «Eso no dio resultado». Porque no está casado con la persona a quien le hizo la pregunta.

En realidad lo principal es preguntarle a su cónyuge—o en este caso le diría a su marido: «Me gusta que busques formas de amarme. Te escojo a ti. ¿Qué

puedo hacer para que hagas eso más a menudo?». Y que lo hagan de una manera un poco cómica porque no querrán que sea algo completamente serio, como una descripción de trabajo, «Debéis buscar la manera de amarme». O sea, «¿En serio?». Pero no así. Manchado. Lo llevas tú. Mejor dicho, que sea divertido. Cógeme si puedes.

E invitar a su cónyuge que le diga, «Sería amoroso que hicieras esto. Así es como se demuestra la amistad. Por eso no busco cómo amarte tanto como antes, porque haces esto y me siento un poco rechazada y herida. ¿Podríamos hablar de eso y tal vez resolver el asunto?». Es preguntarle a su cónyuge.

Escribimos el libro juntos y queríamos animar a las parejas a hablar juntos de estas cosas. Si aprendimos algo grande fue eso, que hablen juntos y que lo hagan cara a cara, apartando tiempo cuando no estén hablando por teléfono o delante de los niños, o viendo televisión, alcanzando ese nivel de intimidad que les permita abordar los temas importantes para identificar la raíz de sus problemas. Y por la gracia de Dios, superarlos.

En realidad es lo que queremos para Uds. Queremos que se hablen. Si lo hacen ciertamente Dios los honrará por ello, y significa que deben medir sus palabras, porque la vida y la muerte están en el poder de la lengua, dice Proverbios. No es para atacar y perjudicar a su cónyuge, sino para que sepa que su cónyuge no es su enemigo sino su aliado en su guerra contra su enemigo; es tratar de alinearse con él o con ella, juntos, para que sean uno, y para alejar al enemigo. Le instaría a su esposa que hable con su marido.

Grace: Que lo hagan con gracia también, y que hablen continuamente del asunto, porque este puede cambiar. De momento podrían apreciar un regalo o pasar tiempo juntos, y en otra temporada puede que no. Podrían necesitar algo diferente. Después de tener hijos las mujeres podrían sentirse menos apreciadas si los hijos están con ella todo el día de diversas maneras y su marido quiere que ser otra persona que depende de ella. Uno siente como que, «No necesito que me manoseen más hoy» Hay temporadas que pueden cambiar y hay que aprender a adaptarse a las fluctuaciones y no sentirse rechazado. Al comienzo no hablamos mucho de ese tema. Tú buscabas la manera de amarme y yo me sentía abrumada y tú te sentías rechazado y eso a su vez nos seguía dividiendo más y más. Entonces, como decías, un tema más leve aprendiendo a hablar del asunto sin sentirse rechazado automáticamente si la persona no busca amarlo a uno como uno quiere o como ellos quieren.

Hagamos uno más, ¿eran todas? Hagamos una más.

«¿Cómo se sana una esposa cuyo marido ha pecado viendo pornografía?».

Es una pregunta enorme y no quiero darle una respuesta mediocre. Lo primero que diría es que la pornografía es pecado. Jesús dijo en Mateo 5 que es adulterio del corazón, por tanto debe considerarse como un pecado, no solo como un defecto, o una cosa, o un error, o algo que hacen los hombres.

Segundo, el esposo tiene que arrepentirse. Eso en general está en el capítulo de sacar la basura. Necesita arrepentirse. Decir la verdad, pedir perdón. O sea, debe ser honesto con su esposa. Y la esposa debe perdonarlo, no porque sea algo bueno, sino porque es algo tan malo que Jesús murió por ello. Por eso es un asunto más serio de lo que uno se imagina. Es tan grave el asunto, que mató a Dios. Y como Jesús murió por eso, Ud. puede hacer morir el pecado y no tiene por qué dejar que el pecado mate su matrimonio. Es un proceso y una decisión. Es una decisión que Ud. toma, pero es un proceso que se siente a nivel emocional.

Para entender lo que está enfrentando, tenemos un capítulo entero sobre la pornografía en el libro, y lo incluimos porque es un problema grandísimo en muchos matrimonios. No es para hombres solamente, es para las mujeres. Estadísticamente el grupo de consumidores de pornografía de más rápido crecimiento efectivamente son las mujeres, por lo tanto es un problema tanto masculino como femenino.

Hay un libro titulado, *Wired for Intimacy*, (*Creado para la intimidad*) que les recomiendo leerlo. Habla del cambio en la conexión física de cuerpo y el cerebro que la pornografía ocasiona, que provoca un ciclo de adicción similar al de la heroína o el opio. Es algo muy grave. Y si alguien lo detesta y quiere dejar de hacerlo, es como un drogadicto que trata de dejar las drogas. Siempre será una lucha, y necesitan saber lo que están enfrentando y lo que su cónyuge está enfrentando.

El proceso incluye hacerse responsable con alguien en cosas como el software de la computadora, para que Ud. sepa qué sitios frecuenta y no frecuenta; no para que sea como una niñera, sino para hacerse responsable. Esto incluiría hombres piadosos que le hablen, y la iglesia, y conseguir la ayuda, y la esperanza, y la sanidad que él necesita estando en comunidad con otros hombres.

Para una esposa es una traición desesperada. Una de las principales causas de divorcio, al menos en los casos judiciales, es la pornografía que mencionan como algo que mata matrimonios. Simplemente es así. Y para muchos que están aquí que puedan tener este problema—quizás la esposa, quizás el marido, quizás ambos son culpables de este pecado—yo les diría que más allá de esta sesión inicial de consejería quizás necesiten la ayuda de un consejero bíblico o de un pastor. Para que le digan, «Ayúdenos a entender esto. Nos sentimos como si una bomba hubiese estallado en nuestra alma y necesitamos salirnos de debajo de la metralla para empezar a sanarnos, y necesitamos ayuda con eso».

Los hombres dirán, «No quiero hacer eso porque estoy avergonzado». Hebreos dice que Jesús fue a la cruz y menospreció nuestra vergüenza. Por tanto, Jesús toma nuestra vergüenza. Y como Jesús toma nuestra vergüenza con franqueza podemos conseguir la ayuda necesaria para vivir como Dios manda. ¿Está bien?

En el capítulo sobre sacar la basura tratamos la manera de lidiar con el pecado. Hablamos del sexo como dios, como algo que da asco, y como un don para que ambos lleguen a entender la postura bíblica del sexo. Tenemos el capítulo de la pornografía y les insto tanto a esposos como a las esposas que lo lean también. Es muy franco, sin ser grosero, y creo que le pone corazón al asunto, en vez de dar una perspectiva clínica aunque sí incluimos ese aspecto un poco.

Sí, y a la esposa le diría con mucha sinceridad, lo siento. Es una epidemia, es algo trágico, pero hay esperanza, ayuda, y sanidad mediante un proceso juntos con Jesús.

No sé si añadirías algo a eso. Nada. Está bien. ¿Algo más muchachos? ¿Por qué no hacemos esto, cariño? Te voy a pedir—fue intenso, pero está bien—significa que el Espíritu Santo está obrando en los corazones de la gente y en las almas, y está calando bien hondo. Y sé que en tu corazón no quieres dar unas cuantas respuestas superficiales a estos problemas complejos sino abrir la conversación entre las parejas para que el Espíritu Santo de veras haga una obra de sanidad en sus almas. Por qué no cierras nuestro tiempo con oración mientras comisionamos a los solteros a investigar cómo podrían considerar el sexo como un dios, como algo que da asco, y vean que necesitan renovar sus mentes, y para que vean que las parejas de casados pueden tener los mismos pecados. Mientras la gente habla de esto con Dios y con sus cónyuges por qué no oras por esas conversaciones.

Grace: Gracias, Señor por traer a estas personas aquí a aprender y a ser compungidos y animados a la vez en todo lo que tu Espíritu Santo quiere hacer aquí. Señor, gracias porque nos diste el sexo como un don y pido que renueves nuestras mentes a todos para que veamos cómo es eso en nuestros matrimonios; y para los que son solteros, que renueves sus mentes para que al casarse tengan una perspectiva correcta y santa del sexo. Señor, pido que sanes los matrimonios de la gente empezando esta noche, y consideren que el sexo da asco, o es un dios, que empieces a transformar eso en un significado santo, como tú quisiste que fuera. Señor, pido por las conversaciones que sean sinceras, que el temor no se apodere de ellos, que puedan tener conversaciones llenas de gracia, perdón, y honestidad el uno con el otro. Señor, empieza este proceso y haz que conduzca al perdón, a la reconciliación, y a renovar sus matrimonios. Gracias, Señor. En el nombre de Jesús. Amén.

Nota: Esta transcripción ha sido editada para la legibilidad.